

## Voces

Voluntario cultural:  
¿mano de obra barata o  
participación social?

María Pilar Moreno

Turísticos) de supuesto intrusismo profesional y competencia desleal a la CEATE (Confederación Española de Aulas de Tercera Edad). La situación era la siguiente: los museos estatales y otras instituciones públicas y privadas habían abierto sus puertas para que actuasen en ellos los voluntarios pertenecientes a un programa promovido por la CEATE que consistía en enseñar gratuitamente los museos y las exposiciones. Los voluntarios que guiaban las visitas eran jubilados, lo que impedía que se dieran ciertas situaciones de abuso. Sin embargo los guías turísticos profesionales se sintieron lesionados en sus derechos por considerar que esta actuación gratuita excluía la posibilidad de la actuación profesional en el seno de esos mismos museos, aunque la experiencia indicaba que en muchos casos esta actividad no resultaba rentable para los guías profesionales. El Ministerio instó a las partes a dialogar y finalmente se firmó un acuerdo entre APIT y CEATE que básicamente dice: "La actuación de los voluntarios se limitará a la asistencia a grupos de menores de dieciocho años de edad pertenecientes a centros españoles o extranjeros y a los grupos de mayores de sesenta y cinco años de edad... fuera de estos casos, la actuación de los voluntarios será subsidiaria respecto de la de los guías y, por tanto, se limitará a complementar, por ausencia o insuficiencia, los servicios profesionales de aquellos". Quedaba excluido de la actuación de los voluntarios el Museo Nacional del Prado. Como en todo acuerdo, el sentimiento general de ambas partes era de satisfacción.

Desde luego, ha sido muy beneficioso que se produjera esta situación que puede servir para el fortalecimiento del voluntariado cultural. Ha quedado subrayada una vez más la importancia del asociacionismo: observamos un creciente interés de las asociaciones profesionales de museólogos, bibliotecarios, etc. por proporcionar una formación a sus asociados sobre este tema; algunas han promovido grupos de estudio que examinan la puesta en marcha de nuevas iniciativas, analizan los conflictos, vigilan la calidad de los programas existentes, etc. Podemos afirmar que el futuro del voluntariado cultural está, en buena parte, en manos de las asociaciones profesionales que pueden denunciar abusos y promover el diálogo para alcanzar situaciones beneficiosas tanto para los profesionales como para los voluntarios.

Estos párrafos se han dedicado a intentar analizar las interrelaciones entre voluntariado cultural y mercado laboral a través de unas reflexiones sobre objetivos del voluntariado, actitudes de los gestores culturales y situaciones conflictivas. Para que el voluntariado cultural tenga un futuro floreciente, deberemos seguir intensificando la información, la formación y el estudio, entre otros, tarea en la que estamos ya implicadas las asociaciones profesionales de gestores culturales y de voluntariado, las empresas e instituciones culturales y las administraciones públicas.

## Voces

### El empleo en las Fundaciones

María José Cortés Sádaba

Técnico en Gestión Cultural. Fundación ICO

En España existen casi 6.000 fundaciones, dedicadas fundamentalmente a la cultura, la educación y la investigación, de manera que podemos pensar que en un sector como el cultural suponen un importante yacimiento de empleo. Estas fundaciones son de diversa índole, unas creadas por la propia administración, otras por empresas y bancos y otras, en menor número, se deben a la iniciativa de particulares. La sensación general que existe sobre las fundaciones es que, a pesar de que muchas de ellas manejan en mayor o menor grado fondos públicos, constituyen un sector al que es difícil acceder porque priman a menudo las relaciones personales. Se supone que la selección de personal debería ser en cada caso diferente, según el tipo de fundación y de la mayor o menor presencia de lo público, pero lo cierto es que no se conocen muy bien las cifras de cuántas personas se encuentran actualmente trabajando en este sector ni cómo se accede a los puestos vacantes. Sí que se puede afirmar que funcionan con plantillas reducidas y ausencia de voluntarios, a diferencia por ejemplo, de las asociaciones y las ONG.

En general, las plazas que se ofertan desde las fundaciones obedecen a un perfil profesional bastante concreto y definido según las necesidades de la institución y de acuerdo con las funciones que va a desempeñar la persona que acceda al puesto, pero cada una establece sus propios criterios y sistemas de selección, ya que no hay que olvidar que se mueven más bien en un entorno de comportamiento privado.

En aquellos casos en los que se desarrolla un proceso selectivo, normalmente se demanda una titulación concreta, formación de postgrado, experiencia profesional en puestos similares, dominio de idiomas y manejo de programas informáticos. En el caso de que existan pruebas o exámenes, suelen ser de carácter práctico, como la resolución de supuestos reflejo en buena manera del grado de desenvolvimiento que esa persona va a tener que demostrar en su trabajo. Finalmente, la fase de entrevista en la que, imagino, el peso del aspecto, manera de expresarse y corrección en las manifestaciones tiene un importante papel para dilucidar quién firmará el contrato.

Estos sistemas, más o menos empresariales, chocan un poco con el del funcionariado tradicional, más basado en las largas y a veces trágicas oposiciones. Al menos aquí si te tienen que decir que no, es más rápido. El problema suele venir de la falta de transparencia y, a veces, del abuso que se ha hecho de estas instituciones que tanto tienen que aportar a la sociedad si se saben llevar correctamente. La credibilidad de las fundaciones en general y su verdadera dedicación al interés general inherente, y no al interés particular de quien las maneja, dependerá sólo de sus órganos de gobierno y de sus directivos y gestores. Pero son ellos los que deben plantearse qué tipo de personal quieren tener a su cargo, el grado de cualificación profesional y humana, su sistema de selección y en definitiva el tipo de institución que quieren crear y a la que tienen que vincular su propio nombre.